



Crucial enfrentamiento

Biden se prepara enclaustrado para el debate de mañana; Trump espera confiado

Por Pablo Rodillo M.

En jerga futbolística, ya que estamos en plena Euro y también Copa América, el Presidente Joe Biden lleva seis días “concentrado” preparándose para el debate que mañana sostendrá con el candidato republicano, Donald Trump, a las 21 horas de Atlanta (la misma en Chile) en los estudios de la cadena de noticias CNN. En el primero, de dos, que, de momento, tienen concertados.

Seis días encerrado luego de una fatal semana pasada donde los videos que circularon en redes sociales nuevamente llevaron al primer plano las dudas que existen sobre su estado de salud. Un tema delicado que se suma a los tantos que mañana saldrán a colación en el debate presidencial, el primero de cara a las elecciones a realizarse el primer martes después del primer lunes de noviembre.

Y el equipo de Biden no ha dejado nada al azar en lo que seguro será una dura contienda contra Trump.

Enclaustrado

Biden, así, se trasladó a la residencia presidencial de Camp David el jueves pasado y se mantendrá ahí hasta mañana.

Allí lo esperaban una sala cine y un hangar de aviones que fueron equipados especialmente para la ocasión con luces y equipo de producción para recrear un escenario de debate simulado. Al menos 16 asistentes, convocados desde Washington y Wilmington, circulan en carros de golf por el lugar para asesorar al Mandatario Biden en su estrategia de cara al duelo con Trump y de paso convencer al país de que

El Presidente de EE.UU. está “entrenando” en Camp David desde el jueves pasado. Mientras el republicano está confiado y asegura que el demócrata asistirá “dopado” a la contienda que se transmitirá mañana a las 21:00 horas por CNN.

sumos 81 años no son ningún impedimento para el ejercicio del cargo hasta los 86.

Así, como explica el diario The New York Times, “Camp David se ha convertido en el epicentro de un esfuerzo del gobierno y la campaña para ayudar a Biden a crear una estrategia para un Mandatario que busca la reelección, una posición que en sí ya es complicada, y también para combatir las preocupaciones generalizadas de los votantes de que es demasiado viejo para ser un Presidente efectivo”.

En ese sentido, Biden está haciendo simulaciones de debates de 90 minutos, con una técnica clásica, que es que alguien interprete a su oponente y lo ataque duramente. No es un trabajo fácil, porque a los temas de salud, el falso oponente también saca a flote los temas más delicados personalmente, como por ejemplo, la reciente condena de su hijo, Hunter Biden, por mentir para comprar una licencia de armas, algo que hizo mientras con-

sumía drogas.

El falso Trump es el abogado de Biden, Bob Bauer.

Recordemos que los debates televisados, que comenzaron en 1960, suelen realizarse entre los meses de septiembre u octubre, incluso días antes de las elecciones. En este caso los comicios se realizarán el 5 de noviembre, pero el primer debate entre ambos se adelantó porque las primarias de ambos partidos, el Demócrata y Republicano ya están decididas. Biden prácticamente no tuvo contrincante y Trump le ganó a todos en menos de dos meses, cuando en marzo se retirara su última rival, la exgobernadora de Carolina del Sur, Nikki Haley.

Los planes de un debate cuando aún quedan cuatro meses de la elección se materializaron rápidamente el mes pasado después de que la campaña de Biden ofreciera que estaba dispuesto a debatir con el expresidente en dos ocasiones antes de las elecciones de noviembre. En pocas horas, los dos debates se habían fijado para junio y septiembre.

Trump confiado

Por el lado del expresidente Trump, la situación es más de relajación, por lo menos para afuera.

El magnate no ha tenido sesiones de entrenamiento y en cambio se ha reunido con sus principales asesores de campaña para discutir cómo abordar temas delicados para él como el ataque al Capitolio del 6 de enero de 2021 y su condena por mentir sobre el pago de dinero para callar una aventura con una exactriz porno, que el 11 de julio, podría –aunque es improbable– dejarlo tras las rejas.

Pero además Trump, que sigue en

campaña, aprovechó el pasado fin de semana para seguir burlándose de Biden. Ahora por su enclaustramiento en Camp David para prepararse para el debate.

En un acto de campaña en Filadelfia, Pensilvania, afirmó que Biden se encerró para dormir y afirmar que irá al debate “dopado”.

“Hay reportes de que en este momento, Corrupto Joe se ha ido a una cabaña de madera para estudiar y prepararse. No, no lo hizo. Ahora está durmiendo porque quieren que esté sano y fuerte”, dijo Trump en su acto de campaña. “Entonces un poco antes del debate, le dan una inyección en el culo. Quieren fortalecerlo para que salga... va a salir, OK yo digo que va a salir dopado, muy dopado”, agregó el exmandatario.

Trump volvió a hablar del tema el lunes al sugerir que él y el Presidente deberían someterse a un test de drogas antes del debate. “¿¿¿Test de drogas para corrupto Joe Biden??”, preguntó Trump en su red social, Truth Social. “¡¡¡Yo también inmediatamente aceptaría uno!!!”, completó.

Quebrar el empate

Así, a la espera de mañana, ambos equipos de campaña, tanto el de Biden como el de Trump, buscarán quebrar el virtual empate que muestran las encuestas publicadas hasta esa semana.

Según el promedio de sondeos del sitio especializado en política, RealClearPolitics, Trump tiene un respaldo del 46,1% contra un 45,2% de Biden, mientras el promedio del sitio de estadísticas FiveThirtyEight le da la delantera a Biden por menos de un punto: 41% vs. un 40,6% del magnate republicano.